

Financial literacy among university students: An empirical proposal for its integration into the curriculum

Onix Alejandra Salgado-Guifarro¹ 

¹Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC), Honduras. onix_salgado@unitec.edu

Abstract– *Financial education in higher education has gained relevance as a key skill for individual and collective well-being and responsible decision-making in adult life. Therefore, the financial skills of university students were analyzed, considering attitudinal, behavioral, and planning dimensions, to develop a curriculum proposal for its cross-cutting integration into higher education. A quantitative approach of a descriptive correlational nature was applied, using a Likert-type instrument. Means, standard deviations, correlations between dimensions, and differences according to gender were calculated. The results showed favorable attitudes toward financial management, although with variability in habits and use of digital applications. Positive associations were identified between interest and habits, with moderate differences in the use of digital tools. This supports progressive and practical training aimed at the comprehensive development of skills in the university curriculum.*

Keywords– *Financial behavior, higher education, financial education, financial habits, curriculum proposal.*

Competencias financieras en estudiantes universitarios: Una propuesta empírica para su integración curricular

Onix Alejandra Salgado-Guifarro¹ 

¹Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC), Honduras. onix_salgado@unitec.edu

Resumen—La educación financiera en la educación superior ha tomado relevancia como competencia clave para el bienestar individual y colectivo, y la toma de decisiones responsables en la vida adulta. Por ello se analizaron las competencias financieras en estudiantes universitarios, considerando dimensiones actitudinales, conductuales y de planificación, con el fin de fundamentar una propuesta curricular para su integración transversal en la educación superior. Se aplicó un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo correlacional, mediante la aplicación de un instrumento de tipo Likert. Se calcularon medias, desviaciones estándar, correlaciones entre dimensiones y diferencias según el sexo. Los resultados evidenciaron actitudes favorables hacia la gestión financiera, aunque con variabilidad en hábitos y uso de aplicaciones digitales. Se identificaron asociaciones positivas entre interés y hábitos con diferencias moderadas en el uso de herramientas digitales. Lo anterior respalda una formación progresiva y práctica, orientada al desarrollo integral de competencias en el currículo universitario.

Palabras clave—Comportamiento financiero, enseñanza superior, educación financiera, hábitos financieros, propuesta curricular.

I. INTRODUCCIÓN

La educación financiera se ha consolidado como una competencia transversal indispensable en la educación superior [1], particularmente en contextos caracterizados por una creciente complejidad económica y digital. La definición de este término se refiere a un constructo multidimensional que involucra el conocimiento, las actitudes y los comportamientos financieros de los individuos [2]. En relación con los universitarios, si bien estos poseen conocimientos en educación financiera, dichos aprendizajes no siempre se articulan con situaciones reales o contextuales. Esta brecha entre teoría y práctica limita el desarrollo de habilidades sólidas, lo que puede conducir a decisiones económicas poco adecuadas y afectar su bienestar individual y colectivo [1]. Por ende, resulta fundamental fortalecer su formación para garantizar una mayor competencia en la gestión de sus recursos [3]. Sin embargo, no basta solamente una conciencia general, se requiere una educación enfocada que fortalezca el conocimiento teórico y proporcione herramientas prácticas para convertir ese saber en hábitos sostenibles [4] [5]. Lo cual involucra un llamado a la transformación dinámica del aprendizaje, que depende significativamente del trabajo del profesorado quien deberá aplicar una enseñanza intencional enfocada en la gestión del tiempo sincrónico para realizar actividades de mayor impacto cognitivo, planificar espacios asincrónicos que involucren el

contacto directo con sus realidades y brindar retroalimentación continua [6][7]. El aprendizaje activo fomenta habilidades de pensamiento en los estudiantes a través del uso estratégico de la tecnología en las actividades del aula, como simulaciones o análisis colaborativos. Aunque esta se aplica ampliamente en contextos sociales, su empleo en ámbitos académicos y laborales no siempre es óptimo, lo que subraya el valor agregado de integrar habilidades digitales con competencias transversales [8]. Diversos estudios han señalado la existencia de una brecha entre el interés por la educación financiera y su aplicación efectiva en la vida cotidiana, particularmente en lo referente a la planificación financiera y el uso de herramientas digitales. En la actualidad, la digitalización se ha consolidado como una herramienta estratégica, destacándose la gamificación y el aprendizaje basado en juegos como metodologías innovadoras para el desarrollo de competencias transversales [9]. En adición a ello, es importante mencionar que incluso cuando existe una actitud positiva e interés hacia la formación financiera, el desempeño y la puesta en práctica están condicionados por rasgos actitudinales, como ser la autoconfianza y la perseverancia [10]. Además de las motivaciones de los alumnos y sus percepciones de auto eficiencia y ansiedad numérica, sin estos componentes, el interés no se traduce en una acción efectiva [11].

Los diversos escenarios abordados muestran brechas no solo de conocimiento, sino también de acceso y soporte institucional, las universidades todavía enfrentan un déficit en competencias transversales en su formación tradicional [12]. Sin embargo, aún existe escasa evidencia científica sólida que integre análisis descriptivos, correlacionales y comparativos que guíe la integración de la educación financiera en los planes de estudio en la educación superior.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar el comportamiento hacia la competencia financiera en estudiantes universitarios, considerando variables actitudinales, prácticas y de planificación con el fin de fundamentar una propuesta curricular para su integración transversal en la educación superior.

II. METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo correlacional. Se utilizó un muestreo no probabilístico. El tamaño muestral fue de 101 estudiantes de pregrado de la Universidad Tecnológica Centroamericana correspondientes a las facultades de: Ciencias Administrativas

y Sociales (53%, n:56), Arte y Diseño (19%, n:20), Medicina (14%, n:15) e Ingeniería (9%, n:10).

Se procuró que el levantamiento fuese representativo en términos de género, de los 101 estudiantes, se midió a 50 hombres y 51 mujeres, entre la edad de 17 a 24 años. En cuanto a su ocupación, 85 se dedicaban exclusivamente a estudiar, 12 combinaban el estudio y trabajo y 4 se encontraban únicamente trabajando durante ese periodo lectivo.

El instrumento se conformó por 16 ítems evaluados mediante una escala de tipo Likert de 5 puntos, siendo: (1) muy en desacuerdo, (2) moderadamente en desacuerdo, (3) ni en acuerdo ni desacuerdo, (4) moderadamente de acuerdo y (5) muy de acuerdo.

Para el análisis descriptivo, las respuestas fueron transformadas a una escala equivalente de 1 a 10, con el fin de facilitar la interpretación de resultados, siendo el número 6 el valor neutral. Dichos ítems se distribuyeron entre 6 variables de medición respecto a la educación financiera: 1. interés y capacitación; 2. influencias familiares; 3. planificación y prevención; 4. conocimiento y confianza; 5 hábitos y acciones y 6. uso de aplicaciones digitales.

La encuesta se construyó en Quatrics XM, la cual posteriormente se divulgó a través de grupos estudiantiles de WhatsApp y chats individuales, así como otras redes sociales. Una vez recolectados los datos se exportaron a Microsoft Excel para realizar el análisis estadístico.

III. RESULTADOS

La Tabla I muestra los estadísticos descriptivos de las variables utilizadas para medir el comportamiento hacia la educación financiera de los estudiantes universitarios, así como su interpretación en términos de prioridad curricular.

TABLA I
MEDIAS Y DISPERSIONES POR VARIABLE

Variable	Ítems	Media (M)	Desviación Estándar (DE)
Interés y capacitación	3	8.98	1.1
Influencias familiares	1	8.78	1.2
Planificación y prevención	4	8.73	1.4
Conocimiento y confianza	3	8.49	1.3
Hábitos financieros y acciones	4	8.42	1.6
Aplicaciones	1	7.98	1.9

Se evidencia medias por encima del valor neutral (6) en todas las variables analizadas, lo que sugiere una tendencia positiva hacia la educación financiera como competencia transversal; esto ubica las respuestas de los estudiantes entre las opciones ni

en acuerdo ni en desacuerdo (3), moderadamente de acuerdo (4) y muy de acuerdo (5).

Las desviaciones estándar revelan distintos niveles de dispersión y polarización, vislumbrando brechas en las que estas competencias se manifiestan entre los estudiantes.

La variable interés y capacitación se posiciona con la media más alta y menor dispersión, indicando un consenso respecto a la formación financiera, lo cual respalda la necesaria inclusión de asignaturas electivas o espacios formativos dentro del currículo universitario.

En cuanto a la segunda variable, los estadísticos sugieren que el entorno familiar desempeña un rol significativo en la enseñanza de conductas financieras. Este resultado distingue la posibilidad de estrategias curriculares que integren mentores externos o la participación de la familia como agentes formativos complementarios.

La planificación y prevención financiera presenta una media positiva, pese a ello la dispersión indica diferencias en su aplicación práctica, esclareciendo la necesidad de incorporar contenidos orientados a la creación y manejo de fondos de emergencia y gestión de riesgos.

El conocimiento y confianza muestran una media inferior respecto a las anteriores, lo que podría suponer una brecha entre la actitud positiva hacia las finanzas y el dominio conceptual mínimo para la toma de decisiones informadas, este escenario respalda la inclusión de espacios vinculantes con la primera variable, interés y capacitación.

Los estudiantes muestran alto interés en educación financiera (M=8.98, DE=1.1), aunque presentan dispersión significativa en hábitos digitales (DE= 1.6) y uso de aplicaciones financieras (DE=1.9).

La marcada dispersión en las dos últimas variables, hábitos y aplicaciones sugiere que estas competencias, aunque reconocidas, no se encuentran plenamente consolidadas en los estudiantes, reforzando un llamado a la curricular universitaria, orientada al aprendizaje experimental, como el uso guiado de aplicaciones de presupuesto, simuladores financieros y proyectos prácticos, con la finalidad de reducir la brecha hábito-aplicación.

TABLA II
DIFERENCIAS DE MEDIAS POR SEXO

Categoría	Hombres (muestra=50)	Mujeres (muestra=51)	Diferencia
Hábitos digitales	8.35	8.49	+0.14
Aplicaciones financieras	7.85	8.11	+0.26

La Tabla II muestra las diferencias de medias por sexo, las cuales señalan particularidades reducidas en los hábitos digitales sin significancia estadística, sin embargo, en la variable de aplicaciones financieras se observa un matiz estadísticamente significativo, con una media superior en las mujeres. Este comparativo indica que, si bien los hábitos financieros digitales son similares entre ambos sexos, la

adopción de herramientas tecnológicas presenta patrones diferenciados entre hombres y mujeres. La literatura académica refleja que las mujeres demuestran mayor disposición y habilidades previas en metodologías activas mientras que los hombres suelen destacar en trabajos autónomos [8]. Lo anterior complementa el análisis de la Tabla I, en la que se evidencian valores positivos acompañados de una alta dispersión, lo cual insinúa que la aplicación heterogénea de la práctica financiera está influida por factores individuales como el sexo.

Dado el carácter ordinal de la escala de Likert, la Tabla III presenta los coeficientes de correlación Spearman para analizar la asociación entre las variables: interés, hábitos y planificación.

TABLA III
CORRELACIONES ENTRE VARIABLES

	Interés	Hábitos	Planificación
Interés	1.00	0.52	0.45
Hábitos	0.52	1.00	0.38
Planificación	0.45	0.38	1.00

El análisis correlacional vislumbra asociaciones positivas y moderadas entre las variables interés, hábitos y planificación. La relación más fuerte se observa entre el interés y los hábitos financieros, lo cual apunta a que la motivación hacia la educación financiera se vincula con la adopción de prácticas cotidianas. Pese a ello, la correlación con la planificación presenta el menor valor, suponiendo que la transición desde el interés y los hábitos hacia conductas de planificación y prevención no se produce de manera homogénea entre los estudiantes.

En conjunto los hallazgos indican que, si bien existe una disposición favorable hacia la educación financiera, la consolidación de hábitos y la planificación aún presentan vacíos significativos, este patrón secunda el llamado a integrar estrategias curriculares que vinculen experiencias formativas orientadas a la experimentación dejando de lado solamente enfoques teóricos [4].

Propuesta curricular

Los resultados estadísticos revelaron una necesidad curricular, por lo que la Tabla IV muestra una propuesta de módulos temáticos, se basa en los estadísticos de las variables de medición, que evidencian los comportamientos de los estudiantes respecto a la educación financiera.

TABLA IV
PROPUESTA TEMÁTICA CURRICULAR

Módulo temático	Palabras clave	Contenidos sugeridos	Fuentes para considerar
Fundamentos y actitudes financieras	- Alfabetización financiera. - Valores financieros. - Percepción financiera	- Conceptos básicos: Ingresos, gastos, ahorro, deuda. - Actitudes y creencias sobre el dinero.	[13] [14]

		- Importancia de la educación financiera. - Autoevaluación de actitudes.	
Hábitos financieros	- Comportamiento financiero. - Presupuestación. - Gastos responsables y seguimiento.	- Elaboración de presupuestos. - Registro y control de gastos. - Técnicas de gasto responsable. - Dinámicas de hábito mensual.	[4] [15]
Planificación financiera	- Metas financieras. - Planificación a corto, mediano y largo plazo. - Previsión financiera. - Gestión de riesgos. - Fondo de emergencia.	- Planificación de metas financieras. - Ahorro a corto, mediano y largo plazo. - Estrategias de prevención de riesgos.	[13] [16]
Uso de aplicaciones y herramientas digitales	- Gestión digital. <i>Fintech</i> educativo. - Aplicaciones de presupuesto. - Seguridad digital. - Análisis de datos financieros.	- Uso de aplicaciones de presupuesto. - Plataformas de digitales para el ahorro. - Seguridad y privacidad. - Escenarios prácticos con herramientas <i>Fintech</i>.	[17] [18]
Ahorro e inversión básica	- Ahorro estratégico. - Instrumentos de inversión. - Diversificación.	- Técnicas de ahorro estratégico. - Introducción a inversiones. - Simulaciones de interés compuesto. - Conceptos básicos de inversión.	[19] [20]
Ética y bienestar financiero	- Responsabilidad financiera. - Decisiones éticas. - Consumo responsable. - Bienestar económico.	- Ética en decisiones financieras. - Simulaciones de consumo responsable y sostenible. - Finanzas y bienestar personal. - Impacto social de decisiones económicas.	[21] [22]

La literatura señala que la adquisición de competencias muestra diferencias significativas según el año de estudio, con un mayor desarrollo superior en cursos avanzados frente a los de nuevo ingreso. La madurez progresiva y la experiencia universitaria acumulada permiten a los estudiantes potenciar al máximo las metodologías activas [6]. Por ello resulta imperativo diseñar cursos diferenciados por nivel, incorporando andamiaje intensivo en etapas iniciales de la vida universitaria y mayor autonomía en estudiantes de años superiores, para optimizar el aprendizaje en todos los perfiles. El interés y la formación temprana pueden tener una utilidad limitada si no hay un momento de aplicación real inmediata, si el conocimiento

adquirido está alejado del momento en que realmente se necesita usar, este tiende a diluirse impidiendo que se consolide en la práctica [10].

A continuación, la Tabla V propone la aplicación de los módulos temáticos por año de estudio, promediados según la duración temporal de las carreras mapeadas en la universidad en la cual se recolectaron los datos, Asimismo se sugiere un currículo sincrónico y asincrónico, en respuesta a su implementación práctica.

TABLA V
HORAS POR MÓDULO

Año de estudio	Módulo temático	Horas presenciales	Práctica guiada
1° año	Fundamentos y actitudes financieras	6	4
1°- 2°- año	Hábitos financieros cotidianos	10	10
3° año	Planificación y prevención financiera	10	10
Transversal (durante todos los años de estudio)	Uso de aplicaciones financieras	10	10
3°- 4°- año	Ahorro e inversión básica	10	10
5°- año	Ética y bienestar financiero	6	4

El equilibrio entre la enseñanza presencial y la práctica guiada es esencial para garantizar el desarrollo eficaz de las competencias financieras. Mientras que las sesiones teóricas proporcionan la base conceptual para la toma de decisiones, la práctica permite aplicar los conocimientos en contextos realistas, lo que fomenta el cambio de comportamiento y la adquisición de hábitos. Este equilibrio cobra especial relevancia con los resultados de las medias y desviaciones estándar de las variables: hábitos financieros-acciones y aplicaciones, las cuales revelaron la fuerte necesidad de adoptar enfoques de aprendizaje orientados a la práctica.

Si bien las practicas breves pueden incrementar el conocimiento financiero, la evidencia conductual sugiere que la consolidación de hábitos requiere de procesos formativos sostenidos en el tiempo. En este sentido, Singh et al. [23] indican que la formación de hábitos financieros demanda acciones distribuidas de mediana duración que integren una guía integrada y la aplicación a contextos reales, lo que justifica una carga formativa superior a la de talleres puntuales.

Aunado a ello la adaptación a la tecnología e innovación a través de herramientas digitales debe ser el complemento homogéneo ligado a competencias informacionales que permitan buscar, filtrar y comprender datos convirtiéndolos en conocimiento social y financiero [8].

La educación en el aula es el método más efectivo para superar el desconocimiento en temas financieros, la enseñanza formal supera incluso el impacto del entorno socioeconómico familiar, lo que impone una responsabilidad clave a las instituciones educativas para formar a los jóvenes como consumidores conscientes y ahorradores responsables [11].

En conjunto, los hallazgos evidencian que las actitudes, hábitos, planificación financiera y uso de herramientas digitales se relacionan de forma significativa, lo que confirma que la educación financiera universitaria debe abordarse desde un enfoque integral y progresivo. La propuesta de módulos busca responder a estas necesidades detectadas empíricamente, no obstante, cada programa podrá adaptar la distribución de temas y horas según sus necesidades y años de estudio, permitiendo una integración flexible y contextualizada dentro del currículo de educación superior.

IV. CONCLUSIONES

Los resultados estadísticos muestran una disposición actitudinal hacia la educación financiera, contrastada con debilidades en la aplicación práctica y digital de los conocimientos. Esta disparidad refuerza la pertinencia de una integración curricular transversal que vaya más allá de la formación teórica, priorizando experiencias de aprendizaje aplicado y contextualizada a cada realidad e individuo.

Se evidencia que el desarrollo de competencias financieras no es homogéneo, observándose variaciones asociadas al género. Aunque las diferencias no son extremas, sí muestran tendencias que indican que hombres y mujeres pueden presentar distintos niveles de familiaridad con herramientas digitales y su puesta en práctica, asimismo, la literatura indica que los años de estudio influyen en la forma en la que los estudiantes comprenden y aplican la aplicación financiera.

La propuesta curricular se fundamenta en los resultados del estudio, al organizar la formación financiera en una secuencia progresiva que responde a las necesidades detectadas sobre las variables de medición. Su diseño es flexible tanto en la selección de temáticas como en la carga horaria, permitiendo su adaptación a distintos programas y años de estudio. A su vez se plantean contenidos orientadores y fuentes académicas que respaldan cada módulo, facilitando su implementación con sustento pedagógico.

Un elemento innovador de la propuesta curricular radica en la incorporación transversal del módulo de uso de aplicaciones digitales (Fintech) a lo largo de la trayectoria universitaria. Los resultados presentan variabilidad y brechas que requieren acompañamiento formativo continuo, por ello, dicho módulo no se plantea de forma aislada sino como un eje transversal que se refuerza progresivamente en distintos momentos del proceso formativo.

Como proyección metodológica se recomienda ampliar y diversificar la población de estudio mediante un muestreo estratificado o por cuotas que incluya estudiantes de distintos contextos socioeconómicos, disciplinas y/o años de estudio. Esto permitiría comprender con mayor precisión cómo el ecosistema académico y las condiciones personales influyen en el desarrollo de competencias financieras, así como identificar posibles brechas formativas entre perfiles estudiantiles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] D. A. Gaspar-Barrios, A. M. Condor-Huaranga, C. E. Moore-Blanco, and J. R. Orosco-Fabian, "Educación financiera en jóvenes de educación superior," *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, vol. 20, no. 1, pp. 37–50, 2024, doi: 10.18004/RIICS.2024.JUNIO.37.
- [2] C. Mena-Campoverde, "Alfabetización financiera en jóvenes en Ecuador: modelo de medición y sus factores determinantes," *Información tecnológica*, vol. 33, no. 1, pp. 81–90, Feb. 2022, doi: 10.4067/S0718-07642022000100081.
- [3] I. Domínguez, E. Devesa, R. Meneu, B. Encinas, and B. Rosado, "Evaluación para la mejora de la formación en educación financiera para universitarios," *Cuadernos de Información Económica*, 2022, [Online]. Available: <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2022/01/Dom%C3%ADnguez-et-al.pdf>
- [4] M. A. Jane *et al.*, "The impact of financial literacy on financial planning behaviour among UNIMAS students," *UNIMAS REVIEW OF ACCOUNTING AND FINANCE*, vol. 9, no. 1, pp. 138–153, 2025.
- [5] O. Salgado-Guifarro, "Collaborative learning: a didactic proposal for the promotion of research competencies," in *Proceedings of the LACCEI international Multi-conference for Engineering, Education and Technology*, Latin American and Caribbean Consortium of Engineering Institutions, 2023. doi: 10.18687/LEIRD2023.1.1.273.
- [6] P. Martínez-Clares, J. Pérez-Cusó, N. González-Morga, and C. González-Lorente, "Competencias transversales y aula invertida en Educación Superior," *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 28, no. 1, pp. 169–182, 2025, doi: 10.6018/REIFOP.622951.
- [7] O. Salgado-Guifarro, "Derechos humanos, educación y género: Reflexiones universitarias desde la metodología del aprendizaje basado en investigación," *Revista Andina de Educación*, vol. 7, no. 2, 2024, doi: 10.32719/26312816.2024.7.2.11.
- [8] U. J. V. Cadena, U. J. V. Cadena, M. F. de la Fuente, and F. del R. Medina, "Reflexiones sobre la formación de competencias transversales y digitales en las instituciones de educación superior de México," *Revista Ensayos Pedagógicos*, vol. 12, no. 1, pp. 17–38, Jul. 2017, doi: 10.15359/rep.12-1.1.
- [9] P. Atoche, "Evaluación de la efectividad de programas de educación financiera digital para segmentos vulnerables: Un análisis crítico," *Aula Virtual: Generando Conocimiento*, vol. 6, no. 13, 2025, doi: 10.5281/ZENODO.17542022.
- [10] S. Camisón-Haba, J. A. Clemente Almendros, and M. I. Borreguero Guerra, "Financial Literacy and Level of Financial Competence in Pre-University Students: a Comparison by Academic, Personal and Family Profile," *European Journal of Economics and Business Studies*, vol. 4, no. 2, pp. 177–192, 2022, doi: 10.26417/EJES.V4I2.P177-192.
- [11] J. L. Arquero, C. Fernández-Polvillo, G. P. Michel-Vázquez, and S. M. Jiménez-Cardoso, "Financial literacy and motivation in University Mexican students. Gender gap and career choice," *Journal of Management and Business Education*, vol. 8, pp. 594–614, 2025, doi: 10.35564/jmbe.2025.0030.
- [12] M. Spaho, "Financial Literacy within Higher Education Institutions: A Comprehensive Review," *European Journal of Accounting, Auditing and Finance Research*, vol. 12, no. 9, pp. 82–91, 2024, doi: 10.37745/ejafr.2013/vol12n98291.
- [13] P. Rodríguez-Correa *et al.*, "Financial literacy among young college students: Advancements and future directions," *F1000Res.*, vol. 14, no. 113, pp. 1–27, 2025, doi: 10.12688/f1000research.159085.1.
- [14] E. Alvarado-Cáceres, L. Vázquez-Vásquez, and V. Fernández-Bedoya, "Financial Education and Personal Finance: A Systematic Review of Evidence, Context, and Implications from the Spanish Language Academic Literature in Latin America," 2025, *Multidisciplinary Digital Publishing Institute (MDPI)*. doi: 10.3390/jrfm18080455.
- [15] N. Ahmad, M. Hamat, F. Astifar, S. A. Mohamed, and A. S. Norshah, "Understanding the Relationship Between Financial Literacy and Spending Habits in University Students," *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, vol. 14, no. 9, pp. 29–37, 2024, doi: 10.6007/IJARBS/V14-I9/22785.
- [16] A. Wahab, W. Wan Ahmad, A. S. Hashim, and M. N. Rusli, "Financial Literacy and Behavior in Student Financial Planning Action: The Role of SECI Strategy," *Jurnal Pengurusan*, vol. 72, 2024, doi: 10.17576/pengurusan-2024-72-4.
- [17] N. Chhillar, K. Sharma, and S. Arora, "Exploring the role of digital financial literacy and personal financial behavior in shaping financial stress and well-being in the digital age," *Acta Psychol. (Amst.)*, vol. 259, 2025, doi: 10.1016/j.actpsy.2025.105308.
- [18] I. Croitoru, P. Dragan, N. Ignat, and R. Jumanca, "Exploring Financial Literacy in Higher Education with the Help of FinTech: A Bibliometric Analysis of Linkages to Access, Behavior, and Well-Being Through Digital Innovation," *FinTech*, vol. 4, no. 4, 2025, doi: 10.3390/fintech4010004.
- [19] M. İlbasmış, H. Altın, and B. Yılmaz, "Can financial literacy training improve financially responsible behavior? Experimental evidence from Turkish undergraduates," *Borsa Istanbul Review*, vol. 25, pp. 137–145, 2025, doi: 10.1016/j.bir.2025.08.004.
- [20] A. Hernández, I. Vázquez, and E. Bolaños, "El ahorro como estrategia utilizada por los jóvenes universitarios para tener un apalancamiento en sus proyectos de emprendimiento," *InvESTigium*, vol. 9, pp. 50–55, 2023, doi: 10.29057/est.v9iespecial.11496.
- [21] S. Leong and H. K. Cheng, "Empowering financially responsible students: A systematic literature review on the role of lecturers and sustainable pedagogies in financial literacy education," *Cleaner and Responsible Consumption*, vol. 17, 2025, doi: 10.1016/j.clrc.2025.100288.
- [22] M. Sajid, R. Mushtaq, G. Murtaza, D. Yahiaoui, and V. Pereira, "Financial literacy, confidence and well-being: The mediating role of financial behavior," *J. Bus. Res.*, vol. 182, 2024, doi: 10.1016/j.jbusres.2024.114791.
- [23] B. Singh, A. Murphy, C. Maher, and A. Smith, "Time to Form a Habit: A Systematic Review and Meta-Analysis of Health Behaviour Habit Formation and Its Determinants," *Healthcare*, vol. 12, pp. 1–15, 2024, doi: 10.3390/HEALTHCARE12232488/S1.